



"Arte, comercio y ciudad. Identidad y modernidad"

Ma Jesús Pacho Fernández José Ignacio Martínez de Arbulo





San Lucas, 1602-7.El Greco

O como un libertino entregado a la absenta y a la bohemia

Toulouse-Lautrec y Lucién Metivet bebiendo absenta, imagen del estudio del artista en París (tomada de www.tate.org.uk/.../issue5/images/drink_13)



En el mismo orden de cosas, el mercader osciló entre el usurero (*El cambista y su mujer* Marinus Claeszon, 1539), que adolece del mayor pecado en una sociedad de comerciantes como la holandesa,





El cambista y su mujer, 1539. Marinus Claeszon

El matrimonio Arnolfini, 1434. J. Van Eyck

y el mercader modelo de virtudes sociales que representa Van Eyck en *El matrimonio Arnolfini*

De manera que arte y comercio, **artista y comerciante**, **han compartido** históricamente su **dudosa condición frente a sus contemporáneos**.

El mito del artista loco, rebelde *outsider* elevado a categoría de mito por la literatura romántica no está muy lejos de la negativa consideración del mercader, quien, desde que se vio identificado con Judas (Capitel de S. Lázaro de Autum: *Judas ahorcado, imagen de la avaricia*, principios del siglo XII) y fue expulsado del Templo de Jerusalén (*Expulsión de los mercaderes del Templo*, Rembrandt .Fuente: Colección de estampas Fundación Lázaro Galdiano www.flg.es/fotos/12000/12145)





transita por el arte, en muchas ocasiones, expiando su culpa.

No queda ahí, la literatura ha contribuido decididamente a apuntalar una imagen poco favorecedora del comerciante. Basanio, el rico mercader Antonio y Shylock no parecen atesorar grandes virtudes en el drama de Sahkespeare *El mercader de Venecia*





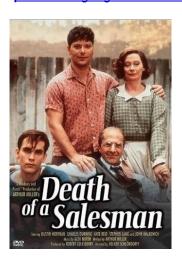
Al Pacino como Shylock en El Mercader de Venecia, Michael Radford (2004)

El comerciante no es, desde luego, insensible a esta realidad y en ocasiones recoge el reconocimiento a acciones heroicas llevadas a cabo por algunos de los *suyos*. Es así cuando Rodin esculpe *Los burgueses de Calais* por encargo del Ayuntamiento de la ciudad en el año 1885. Escultura con la que se recuerda el sacrificio de seis "burgueses", comerciantes-mercaderes, para salvar a sus conciudadanos durante el asedio del rey Eduardo III (1347).



Los burgueses de Calais, 1885. A. Rodin, Fuente

: picasaweb.google.com/.../fE63g0yoWmAk-GooVqvz9w



No es menor el atractivo, del personaje de Willy Loman al que Miller en *La muerte de un viajante* dota de una humanidad estremecedora.

Así Arte y Comercio resultan ser compañeros de viaje.

Dos acciones que el individuo desarrolla de manera casi intuitiva, que no requieren de complejas elaboraciones mentales. Ejercicios fundamentales que apelan al impulso, a la

intuición (igual que el lenguaje publicitario que se puede entender como un producto natural de la relación arte-comercio)

Tan sencillas como las manos que el humano proyectó sobre una pared cuando fue consciente de su individualidad diferenciada o el impulso de cambiar objetos del mismo valor que es el fundamento del comercio y que, a pesar de la complejidad de las transacciones mercantiles modernas es posible aún colocando tres sombreros sobre el techo de un coche,





(Cueva de las Manos, Perito Moreno, Argentina Fuente: shajus.baconet.com.ar/?p=468)

(fotografía tomada la autora en Portobello Street, Londres, junio de 2010)

Constituyen dos actividades humanas que adquieren protagonismo cultural y civilizador, que constituyen elementos fundamentales de progreso.

La ciudad, el espacio urbano, es otro elemento común a ambos, es, por así decirlo su espacio natural. La urbe, ahora metrópoli global, ha tenido en el comercio una fuente de riqueza pero también, y más importante desde la perspectiva desde la que se hace esta lectura, la vía de contacto con el "mundo exterior" el "extramuros".

El mercader ha sido históricamente el único de los hombres libres de moverse más allá de los límites que los villanos podían incluso imaginar. Gracias, en buena parte a los mercaderes, el geógrafo dibujó el mundo y lo redujo a escala humana.

De Marco Polo a las Exposiciones Universales que a partir de la de Londres 1851 mostraron el mundo entero en un solo paseo (Fuente de cristal de Osler , Palacio de Cristal, Sydenham , 1852-1854 Fuente: <u>The British Library / Patrimonio -Imágenes / ImageState</u>, Vistas interior y exterior del Cristal Palace, arquitecto J. Paxton Fuente: <u>arkyotras.wordpress.com/</u>)







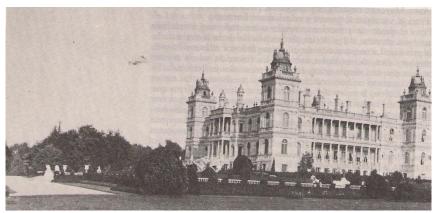
De nuevo el arte, las artes plásticas como la arquitectura, recogieron los frutos de estos acontecimientos. Por un lado, se generó una tipología arquitectónica específica, es el caso del Palacio de Cristal de Paxton para la de Londres de 1851 o la Torre Eiffel que se construyera para la de París de 1889.





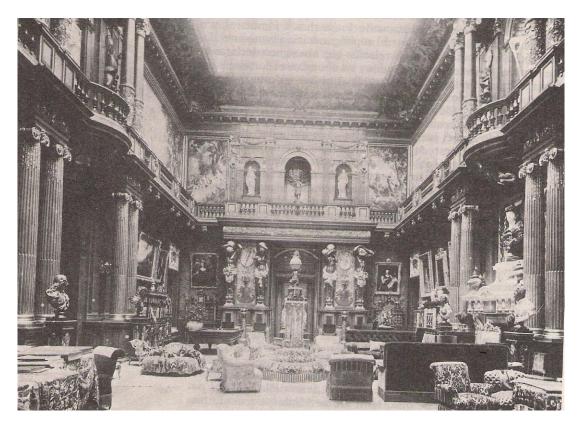
O el Arco de Triunfo que Josep Vilaseca i Casanovas diseñó como entrada principal a la Exposición Universal de Barcelona 1888. El proyecto de Gustav Eiffel, se ofreció a la Comisión organizadora de la Exposición de Barcelona (constituida en el seno de la gran burguesía catalana.... poca visión comercial en este caso!) que lo rechazó.

La proyección de estos acontecimientos fue más allá de lo estrictamente económico comercial. Un buen ejemplo de ello es el "fichaje" de Paxton, arquitecto de la reina Victoria a la sazón, por la familia Rotschild para la construcción en Ferrè de su vivienda



(1853-1861 Vista exterior

del Edificio. Joseph Paxton. Castillo para J. Rotschild. Fuente: Corbin, A; Guerrand, R.-H.;Perrot, M. *Historia de la vida privada* 8, Taurus, Barcelona, 1991, 204)



1853-1861. Vista de uno de los salones. Joseph Paxton. Castillo para J. Rotschild. Fuente: Corbin, A; Guerrand, R.-H.; Perrot, M. *Historia de la vida privada* 8, Taurus, Barcelona, 1991, 204)

Un ejemplo más cercano, aunque ciertamente de menor alcance y proyección, es la decoración interior del Palacio Chávarri en Bilbao, cuyo arquitecto Paul Ankar incorporó elementos decorativos de gran modernidad, una celosía japonesa, que había visto en la Exposición Universal de Viena del año 1873



(Palacio Chávarri, actual Sede del Gobierno Civil de Vizcaya, 1894. Paul

Hankar arquitecto. Bilbao. Rotonda. Foto de la autora)

En el mismo sentido se puede mencionar también la contribución del comercio en la expansión de modelos sociales, burguese en este caso, a través de los catálogos de muebles y arquitectura. Es el caso de los catálogos de la casa inglesa Bedford Lemere, cuyo catálogo de arquitectura de interiores extendió por Europa modelos de vivienda. Es un ejemplo de éstos:



Hall y escalera de la vivienda en Liverpool. Fuente:

Sharples J., Merchant Palaces: Liverpool and Wirral mansions photographed by Bedford Lemere, Henry Bedford Lemere, 2007



Hall y escalera del palacio Allende en Indautxu, Bilbao (desaparecido) Fuente: *Hermes*, 6, junio de 1917



Sala de estar vivienda Liverpool . Fuente: Sharples J., *Merchant Palaces: Liverpool and Wirral mansions photographed by Bedford Lemere*, Henry Bedford Lemere, 2007



Interior Palacio Chávarri, actual Gobierno Civil de Vizcaya , 1894. Paul Hankar arquitecto. Bilbao. Foto de la autora

El mundo oriental entró en la pintura igualmente gracias a estos escaparates universales, El descubrimiento fue posible gracias a que en 1854 los puertos japoneses se abrieron oficialmente a los comerciantes occidentales, y en la segunda mitad del siglo XIX, Japón participó en las Exposiciones Universales de 1862, en Londres, y de 1867, 1878 y 1889, en París.

Desde el punto de vista de la Historia de la Pintura no es posible una buena parte del Impresionismo, postimpresionismo e incluso los comienzos de la fotografía sin tener en cuenta la influencia de las estampas japonesas.

Hay otro aspecto en el que el comercio y el arte presentan puntos de contacto y, además, en una interesante simbiosis de medios y lenguajes.

Las artes visuales, pintura, escultura y, obviamente, la arquitectura son capaces de crear espacios-realidades propios. Los impresionistas franceses, en su afán por mostrar la ciudad, París, convierten a los comercios en elementos característicos, significativos del espacio urbano. Tiendas, escaparates... adquieren aquí un carácter representativo, casi simbólico proyectando una idea de ciudad, de progreso humano, de modernidad. Se genera así un espacio compartido pintura/comercio



Calle de París. Día lluvioso, 1877. Gustave Caillebote



Monmartre Blvd., 1897. C. Pisarro (Fuente: home.eckerd.edu / ~ oberhot /paris/paris-1897.htm)

Esta recreación de espacios ha sido capaz de salir del cuadro y materializarse. Se presenta así una idea muy sugestiva: la presencia de los comercios ha generado una suerte de *realidad virtual*, un escenario que en ocasiones se impone a la misma ciudad. *La ciudad real bajo la ciudad virtual*. Se genera un efecto de apropiación del espacio urbano. En el que los actores con, no solo los mismos establecimientos comerciales, sino su correlato: anuncios publicitarios, carteles, escaparates... Imaginemos cada uno el recorrido hasta nuestro trabajo, nuestro espacio de paseo... y descubriremos que el comercio tiene la capacidad de dibujar espacios físicos pero también espacios sicológicos.



Vista de uno de los accesos a Bilbao. Septiembre de 2010. Fotografía de Fernando Bazeta

Como se ve en la diapositiva, marca caminos, nos guía hacia el interior de la ciudad. Fija hitos, con su presencia material e inmaterial. En este caso el ondear el sonido del ondear de las banderas, apropiación de un motivo heráldico, contribuye efectivamente a la definición de un espacio acotado y propio.



Acceso a Bilbao. Septiembre de 2010 Foto grafía de Fernando Bazeta



Portobello Road, Londres. Junio 2010. Fotografía de la autora

En la ciudad actual esta *escenografía* se ha impuesto definitivamente a la realidad material de la ciudad *que está debajo*. Construye espacios emocionalmente habitables, vivos.



Calle Toro, Salamanca. Noviembre, 2005. Fotografía de Fernando Bazeta



Barcelona. Septiembre, 2010. Fotografía de Fernando Bazeta

Una escenografía, tan real que define una manera de posicionarse en la sociedad, genera una historia propia, como la *hija de Sánchez Ruiz* que no creía necesario transmitir el mensaje de lo que vendía en su establecimiento, en la memoria colectiva el nombre de su padre parece suficiente

Una ciudad virtual tan real que con el tiempo ha generado su propia arqueología, esto es, su propia historia, como la compañía de cuya memoria solo queda el rótulo escrito en la pared de este inmueble de Bilbao.



Bilbao, calle Alameda de Rekalde. Septiembre, 2010. Fotografía de Fernando Bazeta

Parecen evidentes los espacios comunes por los que transitan arte y comercio, comunes hasta el punto de identificarse cruzando sus lenguajes y compartiendo sus intereses



"Hiri-ekosistemarako merkatal estrategiak"

"Estrategias para el comercio en el ecosistema urbano"

babesleak / patrocinan:











laguntzaileak / colaboran:







